



## JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Domingo 19 de noviembre

**No amemos de palabra  
sino con obras**

**El Papa Francisco ha convocado a celebrar, año con año, la Jornada Mundial de los Pobres, el domingo anterior a la fiesta de Cristo Rey.**

En su mensaje nos dice: "Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras" (1 Jn 3,18). Estas palabras del apóstol Juan expresan un imperativo que ningún cristiano puede ignorar. La seriedad con la que el discípulo amado ha transmitido hasta nuestros días el mandamiento de Jesús se hace más intensa debido al contraste que percibe entre las palabras vacías presentes a menudo en nuestros labios y los hechos concretos con los que tenemos que enfrentarnos.

Estamos llamados a tender la mano a los pobres, a encontrarlos, a mirarlos a los ojos, a abrazarlos, para hacerles sentir el calor del amor que rompe el círculo de soledad. Su mano extendida hacia nosotros es también una llamada a salir de nuestras certezas y comodidades, y a reconocer el valor que tiene la pobreza en sí misma".

**Próximo viernes 24 de noviembre:**



**Llegada de nuestro nuevo padre y obispo  
Óscar Armando Campos Contreras.**

**Oremos por él y participemos en este acontecimiento.**

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

33° Domingo Ordinario



Año 17 Número 844 19 de noviembre, 2017 Diócesis de Ciudad Guzmán

## No enterremos nuestros talentos

El evangelista san Mateo nos relata la parábola de los talentos, donde Jesús nos invita a reconocer las capacidades que Dios nos da para ponerlas al servicio de los demás.



El relato es sencillo y directo. Un hombre que iba a salir a tierras lejanas llamó a sus servidores de confianza. Al primero, le dio cinco talentos, a otro dos y a un tercero sólo uno. Espera, que a su regreso cada quien, según su capacidad, le entregue buenas cuentas.

Los dos primeros cumplen con el proyecto de su señor, trabajan con decisión y multiplican los talentos recibidos. No temen correr riesgos. Cuando llega su señor le entregan con alegría los frutos conseguidos con su esfuerzo. Su señor los felicita por ser buenos y fieles. Les reconoce su trabajo y les promete confiarles cosas de mayor valor.

La actuación del tercero es extraña. Lo único que se le ocurre es enterrar el talento recibido y conservarlo seguro. Cuando llega el señor, se lo entrega pensando que ha cumplido fielmente con sus deseos. El señor le echa en cara su negligencia y flojera.

El mensaje de Jesús es claro. No enterrar los talentos, sino ponerlos a trabajar. No al conformismo, sí al esfuerzo. No a la obsesión a la seguridad, sí al riesgo de luchar por un mundo más humano. No a la fe estéril y vacía, sí al seguimiento comprometido al proyecto de Jesús.

Es un error presentarnos ante Dios con la actitud del tercer siervo: Aquí tienes lo tuyo. Aquí está tu Evangelio, aquí está el proyecto de tu Reino, tu mensaje de amor... Lo hemos conservado fielmente y predicado correctamente. No hemos querido correr riesgos. Pero aquí lo tienes intacto. Es un aviso y el recuerdo de que la vida es un regalo de Dios que nos exige trabajar y compartir los talentos recibidos.

**La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)**

Salmo Responsorial  
(Del Salmo 127)

**R/. Dichoso el que teme al Señor**

**Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. R/.**

**Su mujer como vid fecunda en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. R/.**

**Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor: "Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén, todos los días de tu vida". R/.**



Aclamación antes del Evangelio  
(Jn 15, 4.5)

**R/. Aleluya, aleluya**

**Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante.**

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del libro de los Proverbios

(31, 10-13. 19-20. 30-31)

**D**ichoso el hombre que encuentra una mujer hacendosa: muy superior a las perlas es su valor. Su marido confía en ella y, con su ayuda, él se enriquecerá; todos los días de su vida le procurará bienes y no males. Adquiere lana y lino y los trabaja con sus hábiles manos. Sabe manejar la rueca y con sus dedos mueve el huso; abre sus manos al pobre y las tiende al desvalido. Son engañosos los encantos y vana la hermosura; merece alabanza la mujer que teme al Señor. Es digna de gozar del fruto de sus trabajos y de ser alabada por todos.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

## De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

(5, 1-6)

**H**ermanos: Por lo que se refiere al tiempo y a las circunstancias de la venida del Señor, no necesitan que les escribamos nada, puesto que ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando la gente esté diciendo: "¡Qué paz y qué seguridad tenemos!", de repente vendrá sobre ellos la catástrofe, como de repente le vienen a la mujer encinta los dolores del parto, y no podrán escapar. Pero a ustedes, hermanos, ese día no los tomará por sorpresa, como un ladrón, porque ustedes no viven en tinieblas, sino que son hijos de la luz y del día, no de la noche y las tinieblas. Por lo tanto, no vivamos dormidos, como los malos; antes bien, mantengámonos despiertos y vivamos sobriamente.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Mateo

(25, 14-30)

**E**n aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: El Reino de los cielos se parece también a un hombre que iba a salir de viaje a tierras lejanas; llamó a sus servidores de confianza y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco millones; a otro, dos; y a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue.

El que recibió cinco millones fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió un millón hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a cuentas a sus servidores.

Se acercó el que había recibido cinco millones y le presentó otros cinco, diciendo: 'Señor, cinco millones me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado'. Su señor le dijo: 'Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor'.

Se acercó luego el que había recibido dos millones y le dijo: 'Señor, dos millones me dejaste; aquí tienes otros

dos, que con ellos he ganado'. Su señor le dijo: "Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor'.

Finalmente, se acercó el que había recibido un millón y le dijo: 'Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu millón bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo'.

El señor le respondió: 'Siervo malo y perezoso. Sabías que cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he sembrado. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco para que, a mi regreso, lo recibiera yo con intereses? Qúitenle el millón y dónselo al que tiene diez.

Pues al que tiene se le dará y le sobrarán; pero al que tiene poco, se le quitará aun eso poco que tiene. Y a este hombre inútil, échelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación'.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**